

TRES LIBROS FUNDAMENTALES

ESTOS días han visto la aparición de algunos libros fundamentales, de esos que es raro ver acumularse en un escaso periodo. Destacamos, en la producción nacional, el volumen de Arturo Ardao *Racionalismo y Liberalismo en el Uruguay*, el de Washington Lockhart *Máximo Pérez el caudillo de Soriano*, y la *Antología del Cuento Uruguayo Contemporáneo* que firma Arturo Sergio Visca. La importancia del material, incluso desde un ángulo exclusivamente editorial, dado que son tomos que superan las cuatrocientas páginas, explica que hayan sido lanzados por organismos oficiales: en un caso la Universidad de la República, en otro a *Revista Histórica de Soriano*, utilizando la composición ya aparecida en la *Revista Histórica del Museo Histórico Nacional*.

Lockhart se pregunta en el prólogo a su libro, si cuatrocientas páginas no son demasiadas para una figura secundaria de nuestra historia, reconociendo que "es en figuras como la del caudillo de Soriano, síntesis y expresión cabal de una región y de una época, en donde pueden rastrearse muchas de las más significativas determinaciones de nuestro proceso nacional". Es así, y en buena parte por el autor, quien transforma un libro sobre un tema restringido, hecho en base a una minuciosa documentación, en un ensayo aleccionante, ejemplar, acerca del caudillismo nacional y acerca de las personalidades de nuestra gesta histórica. Aún ateniéndose exclusivamente a la figura de Máximo Pérez, Lockhart consigue darnos un cuadro vivo, certero, interpretativo, de toda una época.

El libro de Ardao es un curso que dictara en la Facultad de Humanidades y Ciencias en los años 1950 y 1951, y es la coronación de una actividad de crítico filosófico, que en cinco libros anteriores (*Filosofía pre-universitaria en el Uruguay*, *La Universidad de Montevideo*, *Espiritualismo y positivismo en el Uruguay*, *Batlle y Ordóñez* y *el positivismo filosófico*, *La filosofía en el Uruguay en el siglo XX*) había proporcionado el mejor corpus interpretativo del pensamiento nacional. Obra de detallada y vigilada erudición, en zonas donde la tarea de investigación es improba por la falta de repertorio de fuentes y de publicación de materiales; pero obra además de pensador, de conocedor atento de las ideas y de su influencia. Las dos partes de este nuevo libro muestran el conoci-

miento amplio de un panorama universal, más exactamente europeo ("El racionalismo moderno") y luego la aplicación de la gran polémica del Siglo XIX a la realidad de nuestro país. Es un libro indispensable para el conocimiento de nuestra historia filosófica y aún más, para la comprensión de cómo se ha formado el Uruguay moderno. Y es un libro que responde a ese espíritu progresista de la nacionalidad, dado que él es la clara consecuencia de un espíritu crítico, laico, ponderado y firme, de ese afán racionalista que ha proporcionado la mayor parte de nuestras conquistas sociales e ideológicas.

Veintitrés cuentistas incluye la *Antología de Arturo Sergio Visca*, y por primera vez aparecen conjuntamente dos al menos generaciones de escritores, narradores, uruguayos. Ese es ya el punto de partida original de este libro, que muestra a las claras la preocupación integradora de la nacionalidad que ha movido la crítica de Visca a lo largo de años de trabajo. Alejándose de polémicas superficiales o de fracturaciones frívolas del espíritu nacional, Visca ha buscado siempre la continuidad creadora, propia, sabrosa, de la vida nacional y en diversos ensayos (sólo algunos recogidos en su libro *Un hombre y su mundo*) ha intentado recuperar, en forma viva y actuante, nuestro pasado, no por mero espíritu pasatista, sino para engranarlo con la fluencia de nuestro presente creador.

De Montiel Ballesteros a Marinés Silva de Maggi es posible ahora una recorrida valorativa, contando con la guía de las apuntes que él hace sobre cada autor. Desde luego se pueden echar de menos algunas ausencias (citamos, a cuenta de estudio más detenido, la de *Armonía Scmmers*) y se puede discrepar con la selección del material, aunque aquí estaríamos ya en la resbaladiza zona opinable y del gusto personal, pero desde ya es posible decir que sólo Visca, entre nosotros, parecía capaz de una reunión de nombres y obras tan dispares, sólo él ha demostrado una atención ilustrada y equilibrada, por tantas corrientes distintas, rastreando con un agudo sentido de los valores representativos del arte, lo que ellas dicen sobre un país.

Tres libros fundamentales, sobre los cuales es imperioso volver a hablar más detalladamente.

A. R.